

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 5 DE SETIEMBRE DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 9 de julio.

Anteayer se celebró con grande ostentacion en Pawlofsk el cumpleaños de S. A. I. el gran duque Constantino.

Acaba de publicarse un edicto en que se manda observar varias providencias rigurosas que se han tomado nuevamente para impedir que se introduzcan en nuestros puertos por medio de certificados falsos las propiedades ó embarcaciones enemigas. En este edicto se promete la tercera parte del cargamento confiscado al delator que descubra la falsificacion de los papeles ó certificados de cualquier buque.

No se admitirán ya en lo sucesivo en la circulacion las antiguas monedas de 6 francos de Francia, y otras que corrian en Livonia y en Curlandia. En lugar de estas correrán otras monedas de plata acuñadas en Rusia. Las piezas de 5 copecks de cobre, las quales tienen un valor inferior á su material, y que con este motivo se fundian y se exportaban del país, se sacarán tambien de la circulacion, y serán reemplazadas con la moneda menuda de vellon.

Aguardamos de un día á otro á S. A. R. la gran duquesa Pawlowna con su augusto esposo.

PRUSIA.

Berlin 23 de julio.

Se asegura que va á erigirse en Potsdam un monumento en memoria de la Reina nuestra augusta Soberana.

Dícese que el mayor Wrangel irá á Petersburgo á notificar al Emperador la muerte de esta princesa; y que el señor Luck irá con la misma comision á la corte de Viena.

BAVIERA.

Augsburgo 27 de julio.

El señor Cenoni, gran mariscal de la corte de S. A. I. la gran duquesa de Toscana, ha pasado por esta ciudad, y se dirige á Viena con una comision.

El antiguo Rei de Suecia ha salido de Suiza: antes de marchar y alejarse de las orillas del Rin, fue á verse con la Reina el día 23 de este mes en Schafousa, adonde la Reina habia ido acompañada de su madre la Murgrave viuda de Baden, con el nombre de condesa de Wangenheim. Gustavo Adolfo continúa viajando baxo el de conde de Gottorp. Desde Schafousa vino á Constanza, y desde allí á esta ciudad pasando por Memmingen. Ayer salió de aquí para Franconia, y se dice que va á Bohemia para tomar las aguas de Toeplitz.

En virtud de una orden de S. M. nuestro augusto Soberano S. A. el Príncipe Real residirá en lo sucesivo en la ciudad de Saltzburgo: en el ve-

rano, si lo tuviese por conveniente, podrá residir en Inspruck. En la actualidad se estan haciendo obras de mucha consideracion en el palacio de esta última ciudad para ponerle en disposicion de que puedan habitarle S. A. R. y su futura esposa.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francfort 1.º de agosto.

Ha llegado aquí un transporte de 50 caballos padres de raza de Persia, de Circasia, Tartaria y Rusia, y van destinados para S. M. el Emperador Napoleon. Con ellos visnen cinco caballos persas que S. M. el Emperador de Rusia envia de regalo á este mismo príncipe.

El baron de Mohlenheim pasó ayer por aquí en calidad de correo; venia de Petersburgo, y se dirigia á Paris.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 23 de julio.

Los asuntos interiores de este país van á terminarse mui pronto, y es necesario que ó se mejoren por una mutacion de sistema, ó que se renueven por una convulsion, ó que por su propio peso caigan en el olvido que amenaza siempre á las naciones corrompidas, que no han tenido bastante virtud para volverse á levantar, ni bastante vigor para sobrevivir á la tempestad. No es fácil prever el éxito de las cosas. Los ministros han sobrevivido á casi todas las humillaciones políticas, y falta ver ahora si podrán sobrevivir á todos los males que su imprudencia y su ignorancia han acarreado al comercio. Si ellos lo consiguen, y si han echado en este suelo por su influxo secreto, que por tanto tiempo ha sido el origen de nuestras calamidades, raíces tan profundas que no se les pueda arrancar, en tal caso es mui probable que la nacion pase rápidamente de su estado presente de decadencia á su total ruina y exterminio, sin necesidad de que ningun enemigo la reduzca á tal estado por la fuerza de las armas, y sin que ningunas otras manos mas que las suyas hayan trabajado en su destruccion. Pero no es probable que los ministros puedan sobrevivir á las desgracias de nuestro comercio, que son demasiado grandes para que ningun hombre las pueda mirar con serenidad, y no experimente los mayores temores. Los hombres honrados que sufren estos desastres, y saben que ellos mismos no se han empeñado nunca en empresas que no hayan sido mui racionales, preguntarán por último ¿cómo han sobrevenido estos males; si tienen algun remedio, y qual es este? Respondiendo á la primera pregunta, señalarán con el dedo á los ministros presentes y futuros, porque todos estan identificados, como la causa de todos los males en que gime la nacion; verán que el abuso de los contratos y empréstitos ha trastornado la cabeza de nuestros capitalistas y de nuestros comer-

ciantes; que les ha ocasionado un delirio semejante al que ocasionó el sistema del mar del sud; que ha inflamado su sangre con un deseo desordenado de ganancias y de riquezas, y que ha destruido enteramente el sistema saludable de que habian disfrutado antes, y baxo el qual se habian enriquecido: verán que su sistema de contiunar la guerra, que ya no tiene objeto alguno, y de excitar hasta el último extremo el furor y resentimiento de un hombre que tiene á sus pies todo el continente, y que nos ha predicho que seríamos excluidos de él (teniendo este hombre el poder de realizar esta exclusion, y siendo dueño de pronunciar ó callar su *fiat*): verán que toda esta conducta se dirija inevitablemente y ante todas cosas á que nuestro comercio tomase un rumbo nuevo y peligroso, y además á que cesase todo comercio lucrativo: verán que los negociantes, por entusiasmados que hayan estado en los principios, no quieren sin embargo renunciar á toda especie de comercio con el continente, sin haber hecho algunas tentativas para introducir allí por otros medios sus mercancías, á pesar del peligro que pueda haber en esto: se recordarán que en este desórden de cosas el peso terrible de los impuestos obligó á varios fabricantes y negociantes á formar planes mucho mas peligrosos. Despues de habernos visto en un estado de prosperidad y de riquezas reales, y de haber estado embancados con la esperanza de adquirir otras muchas mayores, y de que haríamos un comercio mas extenso y brillante, no era probable que los fabricantes y negociantes se armasen de paciencia, y tratasen de irse reponiendo por medio de un trabajo continuado, y de muchos negocios conducidos con la mayor prudencia: ellos no podian menos de merererse sin reparo alguno, como lo han hecho, en nuevos peligros para substraerse á la miseria de su situacion presente. En el dia se mofarán de todas los que quieran persuadirles que es una consecuencia *natural* de sus imprudentes especulaciones el verse enteramente arruinados; pero ellos no verán aquí ninguna cosa *natural*, y sí solamente que todo ha estado desorganizado y emponzoñado en lo interior por el sistema despreciable é impolítico de los ministros, y que no podía esperarse otro resultado de su conducta. Y bien, ¿es pues probable, y aun posible, que en este caso hombres sensatos, que no se han ocupado mas que en negociaciones juiciosas, que aun tienen algo que perder, y que todavía conservan alguna esperanza de que se puede remediar todo, variando absolutamente de providencias; es posible, vuelvo á decir, que semejantes personas no se presenten á los pies del trono á pedir con las mayores instancias una mutacion de sistema, y una pronta vuelta al antiguo y honroso camino de la rectitud y de la moderacion, á que debíamos nuestra felicidad y prosperidad? No es de presumir. El resultado de estos pasos seria preservar al estado y al trono de su disolucion, y á la nacion de todos los horrores que acompañan á una regeneracion violenta, ó una muerte tambien violenta.

Por lo que toca á prestar el gobierno dinero á los negociantes y mercaderes, este es un proyecto demasiado pueril y trivial para que se trate de él con seriedad. Y qué, ¿los empréstitos nos restituirán acaso nuestra prosperidad, quando aqui y fuera tenemos géneros y mercancías fabricadas, que no pueden venderse al precio de fábrica, ni á un precio que se le acerque ni con mucho? ¿Los presta-

mos nos abrirán acaso el continente? ¿Nos volverán la balanza del comercio, y con la balanza las quantiosas sumas de dinero necesarias para la extincion de los billetes de banco? ¿Harán acaso otros vuestros préstamos? Pues si no lo pueden hacer, ¿cómo fomentareis con ellos nuestro comercio, que esta espirando? Pueden aliviar por el pronto el congestionado corazon del negociante; pero aun esto es muy dudoso, porque el negociante sabe muy bien que sus préstamos no curarán sus males; y si consiguiesen curarlos, ¿no le reducirán quizá á un estado peor que el primero? ¿Acaso los préstamos pueden volverle su primera situacion? ¿Pueden vivificar sus esperanzas? Los escritores, que con sus periódicos tienen distraido al público con semejantes esperanzas, son unos embaucadores, y no pueden menos de ser el objeto del odio y desprecio general quando se disipe el error, que no tardará mucho en desvanecerse. ¿Qué bienes producirán, principalmente en Irlanda, los préstamos? ¿Los ministros piensan por ventura prestar á los obreros, ocupados antes en sus talleres, y que ahora andan recorriendo las calles llorando y lamentándose de que no tienen pan que llevar á la boca? ¿Mr. Peleval ó Mr. Forster les darán algun préstamo? Demos pues que lo hagan: ¿qué bienes pueden resultar de un préstamo al simple jornalero? Le consumirá, y tendrá necesidad de otro nuevo. Los préstamos no pueden alimentar al pobre; y si se presta dinero al fabricante, esto no alimentará tampoco al pobre, porque el fabricante, no teniendo quien le haga pedidos de sus géneros, necesariamente habrá de cerrar sus fábricas, y despedir á sus operarios. Dexad pues de insultar al pueblo de los dos países; y si no podeis darle pan, no le presenteis piedras. (*Statesman.*)

Se sabe que ha habido en Exêter, y en otras ciudades occidentales de Inglaterra, algunas juntas compuestas de ciudadanos recomendables, á quienes han dado parte de la situacion de sus negocios varias casas de cambistas, y por fortuna ha resultado quedar convencidos de que dichas casas tienen capitales bastante considerables para liquidar sus cuentas, con tal que puedan salir de los apuros en que las han puesto las actuales circunstancias.

En vista de las desgracias que han sufrido últimamente los establecimientos de la compañía en Sumatra, y de las cortísimas utilidades que resultan de ellos, se piensa tomar algunas providencias eficaces para mejorarlos, ó abandonarlos absolutamente.

El producto de la cosecha de pimienta en Bencoolen no asciende á tres cargamentos por año; pero la isla del Príncipe de Gales (fuera de las grandes ventajas que ofrece como fondeadero seguro) puede suministrar anualmente de 100 á 200 toneladas. (*Observer.*)

Se han recibido noticias de Surinan de fecha del 24 de mayo. Parece que hai en aquella colonia una gran escasez de los artículos de primera necesidad: por lo que el tribunal de policía ha publicado una proclama en que concede á los buques ingleses y neutrales que importen dichos artículos á la isla por espacio de un mes, desde el 10 de mayo, un premio de 15 florines por cada barril de trigo, de un 5 por 100 por el arroz, y de 2 por 100 por las habas y guisantes. En el mes siguiente el premio será 25 por 100 menos que en el primero, y se irá rebaxando de esta quota por mitad de 15 en 15 dias. Tambien parece que la

gran sequía que se experimenta en Berbice, Demerari y Essequibo ha sido causa de una gran rebaxa en las cosechas, por lo que se teme en aquellas colonias, como tambien en la Jamaica, que sobrevenga una hambre extremada.

La mala de Heligoland ha llegado el martes, y ha traído cartas de aquella isla, que alcanzan hasta el 15 del corriente. El comercio se halla allí enteramente parado y sin ninguna actividad. (*Morning-chronicle.*)

ESPAÑA.

Madrid 4 de setiembre.

Concluye el discurso sobre hospitales.

Introducir en un hospital el uso de las fumigaciones es asegurar en gran parte el éxito de las curas, y mantener al mismo tiempo la salubridad del edificio. Una de las principales obligaciones de los practicantes debería ser la de hacer todos los dias fumigaciones de ácido muriático oxigenado, y aun de repetir las siempre que lo creyesen conveniente los profesores, los cuales no deberían tampoco permitir en un asunto tan importante el que hubiese el menor descuido.

La limpieza es otro de los fundamentos de la salubridad y del éxito de las curas, y aun puede asegurarse que es un manantial de economía para los hospitales. ¿Cuántos enfermos llegan á ellos extenuados al parecer baxo el peso de una enfermedad aguda, que se hallarian curados con solo hacerles tomar un baño, ó lavarles el cuerpo con una esponja mojada para limpiarles el cutis y facilitar la transpiracion, que es el primer remedio de todos?

El abasto de los medicamentos y lavado de ropa podria hacerse por asiento y baxo condiciones regulares. Los directores respectivos de cada hospital deberían tener á su cargo el pasar estas contratas, sujetándolas, como todas sus operaciones, al exámen y aprobacion de la junta; pero en caso de no hallarse asentista, convendria establecer una botica y lavadero para los quatro hospitales, baxo las mismas reglas de forma y economía que estos.

En quanto á las oficinas que debe haber en cada hospital, como la principal es la de cuenta y razon, debe por consiguiente establecerse de manera que estas queden lo mas simplificadas que sea posible. Para desempeñar estas obligaciones bastarian un contador, un tesorero y dos oficiales, siendo de cuenta del primero el correr tambien con la recaudacion y cobranza de todas las rentas y caudales del hospital. El multiplicar empleos en estas materias es perder de vista toda idea de orden y de economía, y crear deatinos para hacer favores á costa de los pobres.

Finalmente, el infeliz y desvalido son el único objeto de todas las reformas y de todas las mejoras que necesitan los hospitales; y nada se adelantaria si el pobre no tuviese la facultad de quejarse del descuido á que la malicia ó la ignorancia le podrian abandonar. Para evitarlo convendria que cada enfermo al salir del hospital pudiese presentarse libremente al director para alabar ó quejarse del buen ó mal trato que hubiese recibido, y que fuese una de las obligaciones del director el preguntárselo al paciente, lo que seria un poderoso estímulo para que todos los dependientes que di-

rectamente cuidasen de los enfermos cumpliesen tambien puntualmente con su obligacion.

En Madrid habia y hai aun varios establecimientos de hospitales, útiles algunos y recomendables para los tiempos en que se fundaron, pero onerosos y aun perjudiciales en la época presente. Las rentas que se podian invertir en beneficio de la humanidad se hallan esparcidas sin fruto alguno mas que el de pagar administradores de hospitales, de que no hai mas que el nombre, y en que no se cura ni se puede curar á nadie.

Para dotar los quatro nuevos establecimientos, dirigidos únicamente al bien de los pobres, convendria suprimir todos los hospitales de esta corte, como algunos lo han sido ya, procedentes de fundaciones particulares, y aplicar sus rentas á los quatro nuevos propuestos. De este modo se daria á los caudales y rentas de aquellos establecimientos, las cuales pueden regularse cada año en mas de 4000 rs., el destino á que primitivamente se hallaban consagrados, y se daria á otros el que deberían haber tenido siempre, pues no hai cosa mas absurda que la de fundar establecimientos de beneficencia solo para cierta clase de gentes, ó para los naturales de tal ó tal provincia exclusivamente, como si aquellos solos fuesen hombres, ó dignos únicamente de que se les atendiese y auxiliase.

Finalmente, la asistencia espiritual de los hospitales padece en su línea los mismos abusos y descuidos que la corporal. Cargas enormes para el hospital en perjuicio del infeliz que yace postrado en el lecho de dolor, y que se ve arrancar de la boca su escasa y miserable subsistencia, ó privado de medicamentos para sustentar un sin fin de empleados de todas clases, que le devoran por todos lados. El santo y caritativo ejercicio de las funciones de capellanes pudiera ser por ahora desempeñado en cada hospital por dos sacerdotes regulares de acreditada conducta, los cuales gozarian, ademas de la pension que S. M. les ha concedido, alojamiento y racion en el mismo hospital.

VARIEDADES.

Continúa el artículo de ayer.

El Marido ambicioso, ó el Hombre que quiere hacer carrera, comedia en cinco actos, y en verso, del señor Picard, representada el año XI.

La idea de esta pieza es en efecto cómica, pero se queda en intencion, pues el autor no la explica bastante, porque los caracteres no ayudan. Se parece algo al *Ambicioso* de Destouches, con la diferencia que Destouches supone un amante que sacrifica su querida por obtener el favor del Rei, y Picard hace marido á este ambicioso. Nos parece que esto último es mas cómico que lo primero; porque un amante, que renuncia á su trabajo á su amor, es un hombre despreciable, que no puede inspirar interes; y si este sacrificio es para él penoso, y lo hace, ni tiene amor ni ambicion. Los zelos de un marido quando nacen del temor de hacerse ridiculo, pueden dar materia á lances muy cómicos, sobre todo si esta pasion va acompañada de otra que la refrene, como hace el miedo en *Jorge Dandin*. Si el señor Picard hubiera pintado á su marido ambicioso como un Orgon, como uno de estos maridos, que son zelosos solo porque son maridos, y cuyas mugeres les son fieles solo por-

que deben serlo, entonces la ambicion de su Cleon seria una pasion cómica; pero lo ha hecho amante, y amante correspondido, y esta circunstancia ha echado á perder todo el mérito de la idea principal; porque un marido, que renuncia al amor de su muger, no puede ser ridículo, sino odioso; y un marido medio ambicioso y medio amante es un hombre sin carácter. Quando una pasion está subordinada á otra, el interes que causa es siempre mui débil.

Por otra parte la leccion que dan á este marido para curarlo de su ambicion no tiene nada de cómico.

En fin en esta comedia no sabe uno en donde está, ni con quien habla. No se sabe qué especie de empleo pretende aquel ambicioso, que segun dicen vive con ostentacion, y recibe en su casa gentes ricas y de distincion, y que al cabo llega á lograr por gran favor una plaza en Bourdeaux, que aun no se dice la que es.

Tampoco sabemos quien es aquel Dulis, á quien se da en la lista de los personajes el título de *hombre en place*, que dispone de los empleos como si fueran suyos, y á quien Cleon hace la corte con la mayor baxeza, y cuyo lacayo recibe con las demostraciones mas ridículas.

Este Dulis se empeña en proteger al marido para seducir á la muger, y este proyecto no produce ninguna escena interesante como parece que debiera: al fin sacrifica su pasion á un sentimiento de honor; pero como este lance no está bien preparado, el efecto teatral, que de él se origina, es mui débil.

El estilo es fácil y enérgico; pero no hai golpes de aquellos que lo ennoblecen, y que merezcan citarse. Tampoco tiene colorido, y las costumbres que se pintan no tienen fisonomia.

El *Viejo y los Jóvenes*, comedia en verso de Colin d'Harleville.

La comision no analizará esta pieza; porque el asunto ni es cómico, ni hai trama, ni gracejo, ni efecto teatral. Aun el estilo carece de colorido y energía. Pero sin embargo, se encuentran en algunas escenas aquellos rasgos del natural amable, y de la alegría francesa y sensible, y del estilo fácil y elegante que caracterizan el talento, y distinguen las obras de Colin d'Harleville; pero en esta semejantes prendas brillan y desaparecen como relámpagos.

El *Tesoro*, comedia en verso por el señor Andrieux, representada en 1804.

Esta obra no corresponde á lo que podia esperarse del autor de los *Calaveras*, piecicira que compuso en su juventud, y que desde entonces vemos todos los dias con gusto en el teatro, á causa de su gracejo y de la naturalidad de su trama, y de la sencillez y facilidad de su estilo. El *Tesoro* no ha tenido tan buena fortuna como los *Calaveras*, y con leer la pieza se concibe fácilmente el por qué.

Un filósofo llamado *Latour* cria en su casa á una jóven llamada *Cecilia*, cuyos padres son algo desconocidos. Solo se sabe que es hija de cierta persona que se educó en Francia baxo la direccion del padre de *Latour*, y que viéndose obligado á salir de Francia con precipitacion, sin saber por qué, dexa encargada esta niña á su preceptor, y le entrega en depósito una arquilla llena de oro, de diamantes y de alhajas, que vale todo 1000 escudos. El depositario se obliga á guardar esta arquilla sin

abrirla hasta que *Cecilia* cumpla 21 años; pero muere antes de este tiempo, y dexa la pupila encargada á su hijo con el depósito para que lo guarde baxo las mismas condiciones.

Cecilia cumple al fin los 21 años quando empieza el primer acto, y *Latour* la avisa que vaya á su gabinete á saber el secreto de su nacimiento y de su fortuna; y en lugar de esperarla en él, se acuerda que tiene que dar una leccion en el colegio de Francia, y quando *Cecilia* llega acaba él de salir. Todo esto pasa en el primer acto; el segundo, el tercero y el quarto contiene una trama que no tiene conexion ninguna con el argumento principal de la pieza.

Latour tiene un hermano que se llama *Jaquinot*, comerciante necio y codicioso, con una muger y una hija mui ridículas. *Jaquinot* quiere comprar la casa de su hermano, y el hijo de *Latour* para que la pague mas cara, se entienda con algunos enredadores, y hacen creer entre todos á este avaro que hai un tesoro escondido en la casa. Adviértase que los autores de esta ficcion no tienen noticia ninguna del tesoro verdadero que *Latour* guardaba. El objeto pues de la accion principal es el descubrimiento de este tesoro, que *Latour* hubiera podido hacer á *Cecilia* en la primera escena, si no hubiera sido por la frívola circunstancia que hemos visto. La invencion de este otro tesoro fingido no tiene la mas mínima relacion con el tesoro real, y ni retarda ni acelera el desenlace. Asi pues una accion tan sencilla, que camina á su fin sin socorro y sin obstáculo, y por un camino tan corto, no puede causar interes, ni producir efecto cómico.

El *Tesoro* pues es una comedia de enredo, pero de un enredo trivial, sin ningun carácter sobresaliente, compuesta de personajes mui comunes en las comedias, como son un hombre codicioso y crédulo, mugeres vanas y coquetas, procuradores trapalones y enredadores, y un militar jóven que está euamorado de una niña con quien se ha criado; pero en medio de todo esto hai mucha agudeza en el diálogo, y golpes mui cómicos. El estilo es natural, fácil y lleno de sales; pero la poesia no tiene colorido, y está tan poco limada, que algunas veces apenas se siente la armonia de los versos.

La *Cárcel militar*, comedia en prosa del señor Dupati. No ha producido efecto ninguno representada, y aun produce menos leida, aunque está escrita con talento y con agudeza. (*Se continuará.*)

LIBRO.

Reflexiones ó sentencias y máximas morales de Mr. el duque de Rochefoucault, traducidas por D. Nicasio Alvarez de Cienfuegos, quien las publicó baxo el nombre de D. Narciso Alvaro y Cereza: un tomo en 8.º Se vende en la libreria de la viuda de Quiroga, calle de las Carretas, casa núm. 9.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete y media de la noche, se representará por la compañía española la ópera en dos actos titulada la Quinta de Escorondon, y un buen fin de fiesta.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada Hacer el mayor aprecio del descuido de una dama, la Jarretiera de Inglaterra, con una tonadilla general y bolero.